

Bienestar en la infancia: figuras poliédricas, planos ficticios, cabras y terrenos

El COVID-19 es un virus contagioso un tanto desconocido. Ha generado enfermedad y muerte. También ha generado, está generando y parece que generará gran sufrimiento. Y es por ello que el punto de inicio de este escrito se encuentra en mostrar el total respeto y solidaridad a las y los perjudicados, a las víctimas y a sus seres más allegados. Ese es punto de partida de este escrito.

El COVID 19 ha cambiado nuestra realidad. La realidad es en sí poliédrica. Compuesta por diversos planos. Planos que en geometría parecen ser finitos. En nuestra realidad, son finitos, ¿son falsos? Cada día amanecemos con diferentes nuevos planos, sin saber exactamente cuáles corresponden con la realidad y cuáles no. Porque al igual que existe la realidad, existe la falsedad, y el poder discernir la falsedad nos permitiría configurar un poliedro real y veraz.

Quizá el ejemplo del poliedro resulte intenso, cansino, puede. Puede, todo puede ser. Por ello, un nuevo elemento: la cabra. Las cabras comen las zarzas, limpian los terrenos. No queremos zarzas, pinchan y duelen. Sí queremos las zarzadoras. Qué vengan las cabras y limpien estos terrenos de zarzas.

Y junto con el COVID 19 en la línea de los planos, poliedros, cabras y terrenos, a continuación, una pequeña reflexión.

Reivindicación del bienestar en la infancia

COVID 19, infancia y la hipérbole mágica del contagio infantil. Estuvimos confinados. Desde marzo. De una forma u otra, todas y todos hemos transitado el confinamiento. Y la infancia. Y la infancia y su gran etiquetaje de la peligrosidad del contagio de las niñas y niños: cuidado con las niñas y niños son altamente contagiosos. Cuán alto riesgo padeció el etiquetaje de gran peligro. Los medios de comunicación nos inundaron con lapidarias afirmaciones sobre la peligrosidad del contagio en las niñas y niños... La infancia se vistió de negro, y cuán imagen con guadaña se creó el gran miedo. El gran miedo de que las niñas y niños nos contagiasen, contagiasen a sus abuelas y abuelos... Cerraron los parques a cal y canto... Miedo, miedo y más miedo. Pasaron los meses. Inmersos en la dinámica neoliberal y con el objetivo de reactivar la economía, o al menos bajo ese lema, se trabajó en base a nueva realidad... Empezaron a aparecer nuevos escenarios sociales: limitaciones de aforos, terrazas, bares... Pero como el bienestar infantil no genera ningún beneficio en nuestra deshumanizada dinámica neoliberal no se pensó sobre el bienestar infantil: los parques seguían pareciendo cementerios mientras que los adultos hacían ya desde hace bastante tiempo hacían "chin-chin" en las terrazas. Y a pesar de denominarse nuestra sociedad Estado de Bienestar, el bienestar infantil se pospuso y fue gravemente perjudicado. Junto con el lapidario etiquetaje de hipercontagiosas/os cuales zombis se les mantuvo aisladas/os de una dinámica saludable. Lo cual, desde estas líneas, criticamos con rotundez: **es inaceptable el trato otorgado a la infancia. Y es inaceptable en cuanto que no está basado en evidencias que lo justifiquen. Las evidencias no lo justifican. Es por ello que no aceptamos ni aceptaremos que se siga gestionando de esta forma el abordaje a nuestra infancia.**

Acabamos de hacer mención del despropósito de las medidas adoptadas sobre la infancia. ¿Es justo criticarlo?

Junto con injusto es inaceptable lo que se ha dicho sobre la infancia. Y para demostrarlo a continuación información para la configuración de los planos finitos poliédricos. Recordad por favor, no todo vale, y vale la ciencia. En febrero del 2020 en el “Journal of Microbiology, Immunology and Infection” se publicó el siguiente artículo: “Are children less susceptible to COVID-19?” (Lee et al., 2020). En el mismo se mostraba una radiografía de los datos del estado de la pandemia en China... De total de contagiados y contagiadas en China (44.672 contagiadas/os) el tramo de edad correspondiente a los 0-10 años suponía **sólo el 0.9** del total de contagiadas/os, y el tramo de edad de 10-19 el 1,2% del total. Desde febrero esto se sabía. Muchas investigaciones han mantenido proporciones similares. ¿Entonces porque se nos “venden” falsos planos? Un 0,9 % es alto riesgo de contagio? Maldita sociedad del chismorreo la nuestra. Así que no vale no el decir que las niñas/os son de gran peligro. Entre tanta no veracidad que las cabras coman esta mierda de zarzas.

En la revista científica “Pediatric Pulmonology” recién se ha publicado “Children and COVID-19: Microbiological and immunological insights” (Buonsenso et al., 2020). En tal artículo, entre otras muchas realidades, se indica que a nivel mundial el número de contagios asciende aproximadamente a 10,3 millones de personas, y del total la infancia muestra una incidencia entre el 1-2%. ¿Cómo es posible que se siga afirmando sobre la gran carga viral de las niñas y niños?

Dicho esto, y cuan carta a los Reyes Magos llena de buenos deseos solicitamos a la sociedad, a toda la sociedad, que se tengan en consideración tales evidencias científicas: la mínima incidencia del COVID-19 en la infancia. Algunas publicaciones incluso llegan a considerar que las niñas y niños cortan la cadena de contagio. Tal cuestión la abordaremos en otro momento. Necesitamos una sociedad humana, coherente, cuidadosa que cuide de su futuro, que cuide de sus niñas y sus niños y de sus jóvenes (y de todas y todos, claro), y a sabiendas que los datos pueden cambiar bajo el supuesto de la potencialidad (por ejemplo, en la potencialidad de mi ser también se encuentra el poder mutar a otro ser, cosa que difícilmente parece que pueda suceder-perdonar por el ejemplo, pero creo que es necesario hacer una pequeña reflexión sobre la potencialidad aristotélica en general-) y con estas evidencias consideramos que tal como indicó la OMS, que al menos, los menores de 12 años, salvo en determinadas excepciones, no tienen que tomar las mismas medidas que la población adulta. Por favor, acabemos con la aberración del mismo abordaje de una niña de 6 años y de una mujer de 40. **ES POR ELLO QUE CONSIDERAMOS QUE EN NUESTRO ESTADO DE BIENESTAR URGE REALIZAR UNA MODIFICACIÓN DE LAS MEDIDAS QUE ESTAMOS APLICANDO A LA INFANCIA.**

Buen día y un abrazo,

Ainara

Referencias bibliográficas:

Lee, P. I., Hu, Y. L., Chen, P. Y., Huang, Y. C., & Hsueh, P. R. (2020). Are children less susceptible to COVID-19? *Journal of Microbiology, Immunology, and Infection*, 53, 371-372.

Buonsenso, D., Sali, M., Pata, D., De Rose, C., Sanguinetti, M., Valentini, P., & Delogu, G. (2020). Children and COVID-19: Microbiological and immunological insights. *Pediatric pulmonology*, 55(10), 2547-2555.